

La producción de *talk shows* en la televisión pública española (1990-2010): un contenido omnipresente en TVE

The Production of talk shows in the spanish TV public broadcaster (1990-2010): an omnipresent content in TVE

Diego, P. y Guerrero-Pérez, E.¹

Recibido: 8-09-2020 – Aceptado: 20-01-2021

<https://doi.org/10.26441/RC20.1-2021-A5>

RESUMEN: El *talk show* es un género omnipresente en las parrillas televisivas, aunque no el más exitoso en términos de audiencia. En este artículo se reconstruye la historia reciente de su producción en Televisión Española y se analizan sus principales características siguiendo una metodología de investigación inductiva. Se concluye que el *talk show* presenta una gran capacidad de hibridación y adaptación al estar presente en todo tipo de programas de diversos géneros. Aunque no existen grandes diferencias entre las producciones de los canales privados y el operador público, debido a su naturaleza comercial, TVE ha apostado en mayor medida por fórmulas como la entrevista, el debate y la tertulia, y en menor medida por espacios de testimonios.

Palabras clave: televisión; talk show; entretenimiento; producción; programación; historia TV.

ABSTRACT: The talk show is an omnipresent genre on television schedules, although not the most successful with regard to ratings. This article rebuilds the recent history of its production on Televisión Española and analyzes its main features as a genre following an inductive research methodology. In conclusion the talk show has a great capacity for hybridization and adaptation as it can be found in all kinds of programs and diverse genres. Although there are no great differences between talk shows produced by private channels and the public broadcaster, given its commercial foundations, TVE has opted to a greater extent for formulas such as interviews and debates, and to a lesser extent for testimonial TV shows.

Keywords: television; talk show; entertainment; production; scheduling; TV history.

¹ **Patricia Diego** es Doctora en Comunicación, con premio extraordinario, por la Universidad de Navarra, Profesora Titular del Departamento de Cultura y Comunicación Audiovisual de la misma Universidad. Su área de investigación se centra en la industria y el mercado de las series de televisión en España, así como en el estudio de los estándares de producción en la ficción televisiva y su evolución histórica. pdiegon@unav.es, <https://orcid.org/0000-0002-7616-2474>

Enrique Guerrero-Pérez es Doctor en Comunicación, con premio extraordinario, por la Universidad de Navarra y Profesor Titular del Departamento de Cultura y Comunicación Audiovisual de la misma Universidad. Su área de investigación se centra en la Industria y mercado audiovisual, producción audiovisual, gestión de contenidos/programación televisiva, televisión y nuevas tecnologías, formatos de entretenimiento, I+D audiovisual e historia de la televisión. eguerrero@unav.es, <https://orcid.org/0000-0001-7693-8669>

1. Introducción y marco referencial

Desde el comienzo de las primeras emisiones en televisión, el entretenimiento siempre ha ocupado un lugar muy importante en la parrilla. Desde sus inicios a mediados del siglo XX, al heredar la televisión de la radio sus características, su estilo y los primeros profesionales, los contenidos predominantes estaban basados en la palabra, que es la esencia del *talk show* como género televisivo.

Es a partir de los años 90, con la llegada de las cadenas privadas y la pugna por conseguir una mayor audiencia, cuando se empezó a producir espacios diseñados para intentar ganar la fidelidad del espectador. Además, la coexistencia de un mayor número de parrillas supuso un incremento proporcional de la demanda de contenidos. Así es como comenzó el *boom* de los programas de entretenimiento de todo tipo de géneros: *magazines*, *reality shows*, *talk shows*, etc.

En este artículo² analizamos la evolución del *talk show* en la televisión pública española. Timberg (2002: 3) lo define como “*el programa de televisión que es estructurado en su totalidad alrededor del acto de la conversación*”. Este autor hace referencia también al “*fresh talk*”: *una conversación que parece espontánea, sin importar cómo de planeada o formateada pueda ser en realidad*” (Timberg, 2002: 3). Por otra parte, Lacalle (2000: 89) se refiere a este género como “*el grado máximo de integración del espectador en el proceso de recepción*”.

Este tipo de contenido también destaca por su capacidad de hibridación. Puede considerarse un género camaleónico que ha evolucionado a lo largo de los años y que no solo ha destacado de modo independiente, sino que también como un ingrediente base habitualmente hibridado con otros tipos de contenidos –musicales, concursos, *magazines*, etc.–, convirtiéndose en un recurso omnipresente en las parrillas de programación.

En sus comienzos, los *talk show* televisivos ya contaban historias reales, aunque incorporando fórmulas propias de la ficción que conseguían transmitir más emoción y generar empatía. Se define como el “*género por excelencia en el que la palabra es protagonista [...]. Tal como se incorporó de la radio, este contenido consistía en la conversación entre un conductor con credibilidad y un entrevistado de cierto prestigio, aunque posteriormente se fue acercando cada vez más al estilo del reality show*” (Guerrero, 2010a: 79). Otros autores lo vinculan con el *infoshow*, cuya esencia “*está en la hibridación entre una matriz informativa y rasgos de ficción y entretenimiento*” (Jiménez, 2010: 22).

Tomando como referencia el programa de televisión *Donahue* (WLWD, 1970-1996), el primer *talk show* emitido en la televisión norteamericana, Lacalle (2000: 82-83) destaca como una de sus principales características “*el acceso del hombre común a la televisión*”, inclinándose hacia “*una participación cada vez mayor del público*”, lo que desemboca en que “*los temas tratados son cada vez más generales. Pues están destinados [...] a servir de marco para la confrontación entre los participantes*”. De esta manera, nos encontramos ante un tipo de contenido cuyo pilar no son solo las historias personales que se cuentan, sino que “*representa un auténtico vehículo de participación en la vida social*” (Lacalle, 2000: 86).

Una de las razones por las que el *talk show* ha causado tal impacto en la cultura televisiva es el acercamiento entre televisión y audiencia, pues supone “*un contacto inmediato entre el conductor y representantes del público, anteriormente ausente en la pantalla, en el contexto de situaciones,*

² Este artículo ha sido realizado en el marco del proyecto de investigación “Historia de la programación y de los programas de televisión en España (cadenas de ámbito estatal): de la desregulación al apagón analógico (1990-2010)”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación Ref. CSO2015-66260-C4-3-P.

[...], de la vida cotidiana que en otros tiempos eran mantenidas en reserva” (Acevedo, 2001: 5). De esta manera, la audiencia es capaz de acudir a un medio de gran alcance que hasta el momento era impensable, pasando de ser una figura pasiva a ejercer un rol activo protagonista.

Los tres elementos diferenciadores y claves para entender este género televisivo son: el presentador, el público y el diálogo. El presentador se convierte en “*la figura central de este tipo de programas, por su relevante papel a la hora de dirigir las conversaciones, definir el tono y el estilo del programa y ejercer incluso como juez que simula ser autoridad moral con la sabiduría necesaria para decidir qué es lo bueno y lo malo, quiénes son los supuestos culpables y las víctimas*” (Ruiz Oliva, 2011: 322).

En relación al público, este segundo factor está vinculado al concepto de *televisión relacional* de Dominique Mehl (1992), una televisión que, persiguiendo el objetivo de satisfacer al público, lo acaba incorporando directamente y de modo real en el programa, dándole la palabra y estableciendo un nexo privilegiado con el telespectador. Lacalle (2000: 87) destaca la empatía que se despierta en el espectador al escuchar directamente al público, gracias a la posibilidad de “*acercarnos al otro*” (Lacalle, 2000: 87). Esta cualidad del *talk show* no es exclusiva de la televisión española. En otros países, como en Estados Unidos, también se da este fenómeno. Así, una de las razones que explican el éxito del *talk show El Show de Cristina* (Univisión, 1989-2011) es que el programa fue capaz de cubrir “*la necesidad hispana de verse reflejada en las pantallas de televisión, de ver expresados sus problemas cotidianos*” (Acevedo, 2001: 6). En esta línea, Lacalle (2000: 90) define el objetivo del *talk show* como el de “*postular o afirmar a una colectividad que de otro modo solo tendría una existencia ambigua*”.

En cuanto al tercer elemento clave del género, el diálogo, Ruiz Oliva (2011: 327) apunta a su espectacularización y a su poder de influencia:

Los *talk shows* se presentan como verdaderos exponentes en la conformación de opiniones por parte de las audiencias. Se convierten así en verdaderos vehículos para la transmisión masiva de estereotipos y la consecuente formación de identidades [...] El uso de la palabra como espectáculo se demuestra eficiente en estos aspectos, por la facilidad que tiene para captar la atención y atraer a las audiencias.

En determinados tipos de *talk shows*, como el de testimonios, uno de los riesgos que presenta la espectacularización de la palabra es que incluye confesiones sobre temas muy personales, despertando “*una mezcla de curiosidad y deseo morboso por enterarse de los problemas ajenos, problemas que muchas veces se parecen a los nuestros*” (Acevedo, 2001: 6). De este modo, la audiencia se ve atraída por el puro morbo y, a su vez, se siente identificada con lo que se muestra en la pantalla.

Timberg propone cuatro principios clave que definen a todo *talk show*. Para este autor, el primero está vinculado con la relevancia de la figura del presentador, que es “*fiel a un anfitrión (o equipo de anfitriones) el cual es responsable del tono, dirección, guiar y marcar los límites en la conversación*” (Timberg, 2002:3). El segundo principio tiene que ver con el tiempo, ya sea “*en directo, grabado o emitido como repetición, el talk show siempre mantiene la ilusión del tiempo presente*” (Timberg, 2002: 4). El tercero no tiene tanto vínculo con las características del género en sí, sino con su condición de producto televisivo comercializado en un mercado en competencia. El *talk show* es un “*producto que compite con otros productos en emisión*” (Timberg, 2002: 4). Por último, este autor se refiere a la importancia del guion y la dirección, pues señala que el “*toma y daca en un talk show, mientras que debe aparentar ser espontáneo, debe estar muy estructurado*” (Timberg, 2002: 5). En definitiva, se trata de contar historias bien diseñadas.

Desde el punto de vista del contenido de los *talk show*, Jiménez (2010: 27) propone dos acepciones diferentes del género:

La primera correspondería a aquellos programas relacionados con la actualidad, en los que se intercalan la presencia de invitados conocidos o populares con actuaciones musicales, espectáculos y parodias. Normalmente se trata de espacios que se emiten en horario nocturno y que están basados en el diálogo, la palabra, con lo cual la denominación *talk show* está plenamente justificada. [...] la segunda hace referencia a los espacios basados en las narraciones en primera persona de invitados comunes, cuyos relatos son guiados por las preguntas de un presentador y hablan de vivencias privadas o íntimas.

En cuanto a su origen, los *talk show* se remontan a la década de los años 40 en Estados Unidos, con la aparición del *sob programming* (programa de sollozos), un género heredado de la radio en el que se explotaba la faceta más dramática o sensible de las historias de la gente. No obstante, no fue hasta los años 50, con la generalización de la televisión en los hogares de todo el país, cuando se advirtió el potencial de este tipo de programas. Desde sus inicios, este género siempre ha estado muy vinculado al aspecto más comercial del medio. Desde 1949 hasta 1973, la programación en *day time* de las tres cadenas principales (ABC, CBS y NBC) estaba compuesta por numerosos *talk shows*. Y dada la relevancia del mercado televisivo americano, desde allí se exportaron las principales fórmulas televisivas del *talk show* a todo el mundo.

Sin duda, nos encontramos ante un género que ha sufrido una gran evolución a lo largo de los años. El primer programa con las características más propias del género fue el ya citado *Donahue*, que apostó por un modelo de programa de carácter menos informativo y mucho más dramático. En esta línea, aparecieron programas como *The Oprah Winfrey Show* (ABC, 1986-2011) y *Sally* (NBC, 1983-2002), que basaban sus guiones en las tramas más íntimas y personales de los protagonistas. Por este motivo, este tipo de contenido no ha estado exento de polémicas.

En 1993 empezó su emisión el programa de *Ricki Lake* (CNN, 1993-2004), el más importante de su década. Se apoyaba sobre todo en la confrontación y emoción que levantaban los temas más controvertidos. Además, dio más importancia a la participación del público e incrementó el ritmo del programa, reduciendo el tiempo de entrevistas y aumentando el de los testimonios de invitados. Así fue cómo se modernizó el lenguaje del *talk show* clásico para convertirse en el género de la televisión actual, muy diferente al busto parlante estático característico de los primeros títulos del siglo pasado.

En general, la televisión estadounidense ha marcado siempre tendencia en cuanto a la producción de *talk shows*. Shattuck (1997: 34) argumenta que el motivo de la proliferación y variedad de este género en Estados Unidos se debe a la gran competencia existente, contexto que favorece la innovación respecto al contenido y su formato (Shattuck, 1997:34).

En la televisión española, el *talk show* ha estado presente en las parrillas de programación desde los orígenes de TVE en la década de los 50. Así, uno de los primeros programas patrocinados del operador público fue *La hora Philips* (1957), un contenedor de variedades que combinaba el *talk show* de entrevistas con actuaciones musicales y series de ficción. En 1962, encontramos la adaptación del formato estadounidense *This is your Life* (NBC, 1952-1961), emitido con el título de *Esta es su vida* (1962). Consistía en una entrevista a un famoso que era sorprendido por amigos y familiares a modo de homenaje para provocar su emoción (Moreno y Guerrero, 2018: 143 y 146). Desde entonces, el género se consolida en la parrilla televisiva española hasta convertirse en un contenido omnipresente que ha dado como fruto títulos clásicos como *Estudio Abierto* (TVE, 1970-1985), presentado por José María Íñigo y que combinaba magistralmente entrevistas con actuaciones musicales. Tanto el primer canal como el segundo del operador público han otorgado un gran protagonismo a este tipo de contenido a lo largo de su historia, destacando como uno de los géneros más producidos por Televisión Española. Sin contar los títulos producidos internamente por TVE, entre 1996 y 2006, encargó a productoras independientes una media de 141 horas de emisión por temporada (Guerrero, 2010a: 252).

Este artículo tiene como objeto ofrecer un recorrido por la historia reciente de la producción de los *talk shows* en la televisión pública española durante dos décadas (1990-2010), en TVE 1 y TVE 2, renombrados como La 1 y La 2 al final del periodo estudiado (2009). Por este motivo, se ha decidido mantener su denominación original. No proponemos también descubrir las principales características de este tipo de contenido.

Se parte de una doble hipótesis. Primero, los géneros audiovisuales no evolucionan de modo aislado, sino que lo hacen en su relación con otros. En este sentido, el *talk show* ha sufrido un proceso de transformación motivado por su hibridación con otros tipos de contenidos a lo largo de los años. Y segundo, se considera que la programación de los canales de televisión públicos y privados no difiere en gran medida en un modelo televisivo en competencia. Así, los principales *talk shows* de TVE presentan un marcado carácter comercial y, por tanto, están presentados por famosos presentadores estrellas que les otorgan una impronta personal característica.

2. Metodología

Para abordar el objeto de estudio, se ha optado por un método de investigación inductivo. Partiendo de las hipótesis anteriores, se han consultado fuentes primarias y secundarias con la finalidad de reconstruir cronológicamente la historia del *talk show* en la televisión pública desde la perspectiva de la producción. El visionado y análisis de los programas disponibles en el archivo histórico digital de RTVE destaca como la fuente primaria principal. No obstante, dadas las limitaciones del citado catálogo, se ha consultado la información sobre programación y producción televisiva publicada en la prensa española, más en concreto, la sección especializada de *El País*, y puntualmente en otros periódicos como *El Mundo*.

Dada la ingente cantidad de datos publicados durante las dos décadas estudiadas y puesto que la programación se mantiene en gran medida durante toda la temporada televisiva, se han seleccionado dos semanas por año estudiado. Se ha considerado que cada curso televisivo se compone a su vez de dos subtemporadas principales, es decir de septiembre a diciembre y de enero a junio, más el verano. Por este motivo, se ha optado por dos semanas centrales de ambas subtemporadas en las que habitualmente no hay importantes festividades que alteren la programación ordinaria. De este modo, las semanas elegidas han sido la segunda de noviembre y la segunda de mayo.

La información recopilada (título, tipo de *talk show*, canal de emisión, franja horaria, año, productora, presentador y colaboradores) se ha completado con datos de los anuarios de la televisión del Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual (GECA), publicados entre los años 1996 y 2006. Este periodo incluye 15 *talk shows* de producción independiente, que suman un total de 1.270 horas de emisión analizadas. A estas cifras hay que añadir los 13 títulos de producción propia interna estudiados, de cuya producción se ocupó al completo TVE entre 1990 y 2010.

Además de estas fuentes, se ha recurrido a la base de datos de IMDb (Internet Movie Database) y a la propia página web de las empresas productoras de los contenidos analizados, como El Terrat o Gestmusic, por tener la consideración de fuentes primarias.

En el presente artículo, se citan un total de 27 títulos, 13 de producción propia interna y 14 de productoras independientes (tabla 1). Algunas de las empresas de producción que realizaron *talk shows* para TVE estaban vinculadas a los propios protagonistas de estos espacios (Guerrero, 2010b: 162), como es el caso de La Granota Grogga (José Ramón Lluch), Julia Otero (Somos.som) o Pedro Ruiz (Peruce).

Tabla 1. *Talk shows más relevantes emitidos por Televisión Española (1990-2010)*

Títulos	Años de emisión	Cadena	Productora
Parlamento	1978-	TVE 2	TVE
La luna	1989-1990	TVE 1	Quart Producciones
El martes que viene	1990	TVE 1	Sabre TV
La tabla redonda	1990-1993	TVE 2	TVE
Tal cual	1992	TVE 2	Granota Grogga
Peligrosamente juntas	1992	TVE 2	TVE
Centros de poder	1994-1995	TVE 2	TVE
Esto no es lo que parece	1994-1995	TVE 2	TVE
Los unos y los otros	1994-1995	TVE 2	TVE
Los desayunos de TVE	1994-2020	TVE 1	TVE
Esto es lo que hay	1995-1996	TVE 2	TVE
Vaya lío	1997	TVE 1	TVE
Solo para mujeres	1997	TVE 1	TVE
Para entendernos	1997	TVE 1	Granota Grogga
Digan lo que digan	1997-1999	TVE 1	Granota Grogga
El tercer grado	1997-2004	TVE 2	TVE
La noche abierta	1997-2004	TVE 2	Peruce S.A.
Cosas que importan	1999-2000	TVE 1	TVE
La escalera mecánica	2000	TVE 1	Microproductions
Tiempo al tiempo	2001-2002	TVE 1	Producciones 52
Esta es mi historia	2001-2004	TVE 1	Granota Grogga
Cerca de ti	2002-2004	TVE 1	Granota Grogga
Las cerezas	2004-2005	TVE 1	Somos.som
59 segundos	2004-2012	TVE 1	Globomedia
La azotea de Wyoming	2005	TVE 1	Ganga Producciones
El loco de la colina/ La noche de Quintero	2006-2007	TVE 1	El Silencio
Tengo una pregunta para usted	2007-2009	TVE 1	TVE

Fuente: Elaboración propia.

Este diseño metodológico se apoya también en una revisión bibliográfica de las principales publicaciones académicas –artículos y libros– que abordan el citado objeto de estudio.

3. Resultados: rasgos del género y evolución histórica por franjas horarias

El *talk show*, como género televisivo, ha conseguido a lo largo de los años afianzar una serie de características particulares. Se puede decir, por tanto, que existe un conjunto de estándares de producción que lo definen y distinguen como un género con identidad propia. Se entiende por estándar de producción “*aquellos parámetros creativos, técnicos y logísticos que condicionan el proceso de producción en sus variables típicas (precio, coste y calidad) y permiten desarrollar un sistema de producción seriada a gran escala*” (Diego y Pardo, 2008:46).

A continuación, se señalan los elementos principales que caracterizan a la fórmula más tradicional del género:

1. Contenido centrado en la “palabra” como pilar alrededor del cual gira todo el programa.
2. La localización habitual de estas producciones está ubicada en un plató de televisión. El plató debe tener una extensión suficiente para albergar tanto el set principal en el que se encuentran presentador, invitados y colaboradores –en caso de que haya– como un espacio para el público que muchas veces interactúa con los invitados y el presentador.
3. Desde el punto de vista de la programación es un género muy flexible, cualidad que permite emitirlo en cualquier franja horaria de la parrilla televisiva.
4. El *talk show* se sustenta sobre tres elementos indispensables en su formato más habitual:
 - a) El presentador. Se trata de una figura carismática, que conecta con la audiencia y que sabe llevar las riendas del programa. Es la cara visible, por lo que tiene que ser una persona acorde al estilo y tono del *talk show* en cuestión. En definitiva, es un presentador estrella.
 - b) Los invitados. El punto fuerte del *talk show* está en el diálogo que se desarrolla entre el presentador y el invitado. Puede ser tanto un invitado famoso o popular (propio de programas ubicados en la franja del *prime time*) o anónimo (más habitual en el *day time*).
 - c) El público. En los *talk show* habitualmente se puede apreciar un espacio para el público que, en mayor o menor medida, interactúa en el programa.

Es importante tener presente que el género del *talk show* es muy amplio y que ha evolucionado en el tiempo. Sin embargo, en nuestras parrillas se pueden encontrar cinco tipos diferentes de *talk show* puro: entrevista, debate, coloquio, tertulia y testimonios.

1. Entrevista: se construye alrededor de la pregunta-respuesta, como en el programa *Tengo una pregunta para usted* (TVE 1, 2007-2009) o *La noche abierta* (TVE 2, 1997-2004).
2. Debate: consiste en contraponer dos puntos de vista diferentes en torno a un mismo tema, de modo que se fomente la confrontación de opiniones, siendo el presentador el responsable de moderar la situación como en el espacio *Vaya lío* (TVE, 1997) o *59 segundos* (TVE, 2004-2012).
3. Coloquio: los invitados debaten sobre una temática sin que tenga que haber acuerdo o controversia. En *Digan lo que digan* (TVE 1, 1997-1999) los invitados comentaban temas tan diversos como el doblaje en las películas extranjeras o la vida en los campos de concentración nazis. El valor en este caso lo aporta la pluralidad de opiniones.
4. Tertulia: un grupo de personas de reconocido prestigio se reúnen para conversar sobre un tema o conflicto. Un ejemplo de ello fue *Los desayunos de TVE* (TVE 1, 1994-2020), en el que los diferentes colaboradores, moderados por una periodista, comentan temas de actualidad política.
5. Testimonios: se recogen los relatos de diferentes personas anónimas que quieren contar historias de su vida privada. *Cerca de ti* (TVE 1, 2002-2004) invitaba a personas desconocidas para que contasen historias sobre su vida personal en torno a un tema concreto.

Como se ha mencionado antes, el *talk show* ha sufrido diferentes cambios durante el transcurso de los años. Al tratarse de un género tan flexible y adaptable, tiene una gran capacidad para la hibridación. Por este motivo se integra a modo de sección en otros tipos de programas como magazines o programas de variedades. Así lo confirma Gómez Martín:

El *talk show* constituye un claro exponente del continuo proceso de hibridación que ha ido contaminando progresivamente a todos los géneros televisivos, pues se modela a partir de la estructura del debate (la conversación), la temática de los *reality-shows* (la vida privada) y la participación del público de los concursos” (Gómez Martín, 2005).

Esta cualidad convierte al *talk show* en uno de los ingredientes habituales de los magazines. Por ejemplo, *La mañana* (TVE1, 2008-2020), un magazine de temática informativa, política y social, que fue presentado por periodistas como María Casado o Mariló Montero, contiene las diversas fórmulas del *talk show*: tertulia, debate, entrevistas.

Para entender con mayor profundidad este género televisivo, hay que tener en cuenta su función en la parrilla de programación. Para empezar, suele requerir una producción de muy bajo coste y, atendiendo a su capacidad de fidelización de la audiencia, se obtiene “*una forma muy sencilla de entretener al público sin grandes gastos de producción. Tanto que el gran acierto del talk show radica en el equilibrio entre coste por franja horaria y resultados de audiencia*” (Cortés, 1999: 201).

Para abordar con mayor especificidad la evolución de este tipo de contenido en la televisión pública española, se distingue entre los *talk show* emitidos en las franjas de *day time*, *prime time* y *late night*, puesto que tanto las características de producción como su contenido varían. La recopilación que se ofrece en este artículo no pretende ser exhaustiva, aunque sí están recogidos los *talk show* más relevantes de TVE.

3.1. El *talk show* en *day time*

En este caso, la mayoría de las producciones se asemejan al segundo modelo propuesto por Jiménez Iglesias (2010: 27), el de testimonios. En resumen, son programas en los que diferentes personajes anónimos acuden a un plató para contar sus experiencias personales. Cabe destacar que dentro de los *talk show* emitidos en la franja del *day time*, las tipologías que más se repiten son los de testimonios, las tertulias y las entrevistas a personas anónimas.

A continuación, se ofrece un recorrido por los títulos más relevantes en la parrilla de la televisión pública entre los años 1990 y 2010. Se ha optado por reconstruir su historia desde la perspectiva de la producción.

Los desayunos de TVE (TVE 1, 1994-2020) fue uno de los *talk show* más destacados y longevos del *day time* en la parrilla de la cadena pública. Comenzó en 1994 como un *talk show* de tertulia sobre temas políticos, económicos y sociales de actualidad. Además, el formato también contaba con una entrevista a un personaje de relevancia dentro de esa temática. Este programa siempre se ha caracterizado por su carácter informativo.

En la temporada televisiva 96-97, la cadena pública volvió a apostar por la producción de este género y pone en antena los siguientes espacios: *Vaya lío*, *Solo para mujeres*, *Para entendernos* y *Digan lo que digan*.

Vaya lío (TVE 1, 1997), presentado por la periodista Concha Galán, fue un espacio de debate que intentó competir por la misma audiencia que el *talk show* de Telecinco *Ana*. En este programa se debatían conflictos cotidianos que afectaban a la gente corriente. Concha Galán estaba acompañada por dos invitados con ideas contrarias sobre un mismo problema, al que se unían las opiniones del público presente en el plató así como la gente de la calle. Se emitió de lunes a viernes a las 19:15 de la tarde. También en 1997, y con un corte más feminista, comenzó *Solo para mujeres*, producido y presentado por la periodista Alicia Fernández Cobos, quien explicaba de esta manera el concepto básico de este programa de testimonios:

Aquí no sólo se exponen los casos, sino que se aportan soluciones. Psicólogas, abogadas o ginecólogas intervienen en esa consulta televisiva para atender a las personas que no tienen capacidad económica o conocimiento suficiente para acudir a los expertos (*El País*, 29/01/97).

Para entendernos (TVE 1, 1997) fue un *talk show* de debate presentado por el periodista valenciano Josep Ramón Lluch y producido por su empresa Granota Groga. Se emitió en la franja de la tarde y se programó diariamente de lunes a viernes a las 17:30. Se basaba en opiniones y experiencias sobre temas de actualidad a través del debate que se producía entre los invitados del programa, el público del plató y los espectadores, que podían participar a través del teléfono.

Más tarde Josep Ramón Lluch produjo y dirigió durante un par de temporadas un programa titulado *Digan lo que digan* (TVE 1, 1997-1999), presentado por Jaime Bores. Consistió en un espacio de debate, que se emitió de lunes a viernes a las 18:00 horas, centrado básicamente en asuntos de pareja, donde personas anónimas pudieran hablar sin cortapisas y sin la necesidad de manifestar opiniones muy elaboradas (*El País*, 29/09/97). Este título estaba producido por Granota Groga.

Unos años después, en 2002, esta productora volvió a producir el *talk show* de testimonios *Cerca de ti* (TVE 1, 2002-2004), con Oscar Martínez como presentador y también en la franja vespertina de lunes a viernes a las 17:30. Invitados anónimos acudían al plató como protagonistas para exponer sus experiencias personales. Este programa supuso la consolidación de su presentador, al permanecer dos años seguidos en emisión (*El Periódico de Extremadura*, 6/6/03).

En TVE 2, encontramos escasos títulos que puedan considerarse estrictamente *talk shows*; aunque sí hay espacios en los que la palabra tiene un gran protagonismo, como el veterano programa de actualidad política *Parlamento* (1978), que ha pasado por la parrilla de varios canales del operador público. En los *talk shows* destaca *Peligrosamente juntas* (TVE 2, 1992), que se solo se emitió de enero a junio. El espacio estaba presentado por las periodistas Marisol Galdón e Inka Martí y su punto original era el contrastado carácter entre las dos mujeres. Se programó en tira diaria a las 19:00 de la tarde de lunes a viernes. Su contenido destacaba por la realización de un par de entrevistas a personajes populares de actualidad o especialistas en el mundo de las artes y las ciencias. Algunos de ellos como Martirio, Pepe Navarro, Cristina Almeida, Rosario o Pilar Miró. Las dos presentadoras contaban con la ayuda de varios colaboradores que diariamente les informaban sobre libros, música, cine y cultura en general. Algunos de ellos fueron Alaska, Luis García Berlanga o Ian Gibson (*El País*, 6/01/1992).

En general, en los *talk show* emitidos en la franja de *day time* en España, se pueden reconocer una serie de elementos compartidos por todos ellos. En primer lugar, tenemos la figura del presentador, un personaje diseñado para despertar la simpatía en el espectador y en los invitados. Son, de alguna manera, la cara más reconocida del programa, por lo que deben ser figuras carismáticas que den una buena imagen.

Otro elemento relevante son los colaboradores. No están presentes en todos los formatos de *talk show*, pero en muchos de ellos son el eje central del programa. Su función principal es la de aportar diversos puntos de vista a los temas tratados o, en programas hibridados con otros géneros, presentar otras secciones temáticas.

En cuanto a los invitados, podemos encontrar tanto personajes populares como anónimos. Habitualmente los famosos acuden a presentar sus nuevos proyectos profesionales, mientras que las personas corrientes cuentan sus propias intimidades e historias.

Por último, las localizaciones en las que se desarrolla la acción suelen ser platós amplios divididos en tres partes. En primer lugar, el espacio en el que se sitúa el presentador. Puede encontrarse tanto de pie en mitad del escenario como sentado a una mesa junto al invitado. La segunda parte es pre-

cisamente el lugar donde se ubican los invitados, que acostumbra a ser un sofá o silla, dependiendo de la estética del plató. Por último, hay un sector reservado para el público, que puede situarse en el lado opuesto al del presentador y los invitados, tras ambos o detrás de las cámaras, dependiendo del rol que desempeñe en el programa y del grado de interacción con los protagonistas.

Este tipo de contenido, cuyo estándar de producción suele ser bajo por su reducido presupuesto, ha sido producido, en mayor medida, internamente con los propios recursos del operador público. No obstante, productoras como la Granota Grogga también han tenido un destacado protagonismo en la producción de *talk shows* para TVE, al especializarse en contenidos de debate y testimonios.

Como se ha mencionado anteriormente, los tipos de *talk show* más comunes en el *day time* son los testimonios, debate o entrevista, a veces como espacios independientes y otras como secciones de los magazines matinales o vespertinos. Esto se debe al tipo de audiencia de esa franja y a su potencial comercial, que obliga a programar títulos de menor presupuesto que en *prime time*.

Aunque no se analizan en este artículo, por ser considerados un género diferente, los magazines matinales de TVE (por ejemplo, *La mañana*) han evolucionado hacia fórmulas que han ido otorgando un mayor protagonismo a variantes del *talk show* como las tertulias, en detrimento de formatos como el contenedor (Etura y Zapatero, 2020: 536).

3.2. El *talk show* en *prime time*

Principalmente se trata de programas ligados a la actualidad y basados en el diálogo, que cuentan con la presencia de invitados populares que, en la mayoría de los casos, acuden a promocionarse. Se corresponde, por tanto, con el primero de los modelos destacados por Jiménez Iglesias (2010: 27). Son espacios ligados a la actualidad protagonizados por personajes populares en los que el *talk show* se combina con elementos propios de los programas de entretenimiento (actuaciones, parodias y otros tipos de espectáculos).

Un hecho característico del *prime time* en España es que se ha ido retardando a lo largo de los años. Así como en otros países los programas en *prime time* empiezan a las 20:00-21:00 horas, en España a veces el inicio se retrasa, incluso, hasta las 22:45. Esta circunstancia afecta a la duración de los *talk shows* nocturnos –algunos de los cuales se extienden hasta el *late night*– y al propio contenido.

Como en el anterior apartado, analizamos los *talk show* más relevantes emitidos en *prime time* por el operador público. Uno de los hechos más característico es que tanto en TVE 1 como en TVE 2, destacan las producciones propias internas, es decir, realizadas con los medios técnicos y creativos de la propia cadena. Además, el *talk show* basado en la entrevista es el que predomina durante estas décadas.

En la temporada 1989-1990 en TVE 1 se produjo el *talk show* de entrevistas *La luna* (TVE 1, 1989-1990), presentado por la periodista gallega Julia Otero. El espacio lo dirigía el veterano director Sergi Schaaff y lo producía Quart Produccions. En cada programa la presentadora realizaba una entrevista en profundidad a un personaje conocido del ámbito político, social o cultural como Antonio Gala, Carmen Cervera o Lola Flores.

En 1990 se estrenó *El martes que viene* (TVE1, 1990), que estuvo en emisión durante un año. El espacio, producido por Sabre Televisión y presentado por Mercedes Milá, contaba con una sección dedicada a entrevistar a una persona de relevancia pública y otra para testimonios de personas anónimas.

Durante dos temporadas televisivas, Producciones 52 realizó el *talk show* de entrevistas y testimonios *Tiempo al tiempo* (TVE 1, 2001-2002). Presentado por Concha Velasco, entrevistó a personajes

famosos como la Duquesa de Alba, Irene Villa, Manolo Escobar, Isabel Pantoja o Romina Power. A lo largo de los 33 programas emitidos, el espacio empezó a contar cada vez más con temática relacionada con el corazón y fue suspendido por José Antonio Sánchez, director general de RTVE, al considerarlo un contenido inadecuado para la cadena pública (*El País*, 12/11/2002).

En 2004 comenzó la emisión de *Las cerezas* (TVE 1, 2004-2005), también conducido por Julia Otero. Durante un año se mantuvo en antena este *talk show*, producido por Somos.som, la productora audiovisual de la propia presentadora del espacio. Otero se rodeó de una serie de colaboradores como Silvia Abril, Queco Novell o Toni Soler. El programa aunaba una parte de entrevistas a personajes relevantes de la vida política, social y económica con una serie de *sketches* de crítica social y política aderezados con humor. Entre los entrevistados aparecen políticos relevantes como Jordi Pujol, Felipe González o Ana Botella y artistas como Plácido Domingo.

Poco después, en 2006, Televisión Española recuperó a un presentador especializado en el modelo más puro del arte de la entrevista de la mano de la productora El silencio. En *El Loco de la colina* (TVE, 2006-2007) y *La noche de Quintero* (TVE, 2007), Jesús Quintero entrevistó a personalidades muy relevantes del panorama social, artístico, político y cultural español. Entre ellos destacaron nombres como Alejandro Jodorowsky, Paulo Coelho, Rocío Jurado, Joaquín Sabina, etc. Tras un breve monólogo introductorio, mirando directamente a cámara, el entrevistador comenzaba una conversación muy personal e íntima en un decorado minimalista con una gran mesa iluminada con un fondo oscuro, un gran micrófono dorado, luz en clave baja, planos cerrados y ritmo pausado. Los cantantes invitados amenizaban, habitualmente, la entrevista con una actuación en directo. Entre los personajes habituales, destacó “El risitas”, un humorista con el que Jesús Quintero conversaba en tono de humor y que previamente había colaborado con él en el programa de Canal Sur *Ratones coloraos* (Canal Sur, 2002-2005).

En 2007 comenzaron las emisiones de *Tengo una pregunta para usted* (TVE 1, 2007-2009). producido por Televisión Española y presentado por el periodista Lorenzo Milá. Lo característico del espacio era que la entrevista la realizaba un grupo de cien ciudadanos anónimos seleccionados en función de variables sociodemográficas e ideología política para configurar una muestra representativa de la sociedad española. Además no se emitía con cadencia semanal, sino que constaba de capítulos especiales programados en días concretos. El programa era una adaptación del formato francés *J'ai une question à vous poser*; emitido por TF1. Las dos primeras ediciones, con José Luis Rodríguez Zapatero y Mariano Rajoy como invitados, se posicionaron como líderes de audiencia superando el 30% de cuota de pantalla. Más tarde, en ese mismo año, se lanzaron algunas ediciones autonómicas en Andalucía y Cataluña. El espacio consiguió que los ciudadanos de a pie entendiesen el panorama político del momento.

Durante estos años, TVE 2 también realizó una apuesta relevante por la producción de *talk shows*, especialmente centrados en el género de la entrevista. Destacan varios programas presentados por el periodista catalán Angel Casas, experto en el arte de la entrevista. Los títulos fueron: *Tal cual* (TVE 2, 1992-1996), *Los unos y los otros* (TVE 2, 1994-1995) y *Esto es lo que hay* (TVE 2, 1995-1996). Los tres fueron de corte muy similar, aunque el más longevo fue *Tal cual*. En él, Casas realizaba varias entrevistas a personajes relacionados con la actualidad en cualquiera de sus ámbitos. Algunos fueron humoristas como Miguel Gila o actrices como Chus Lampreabe, Rossy de Palma, Claudia Cardinale o deportistas de renombre. El programa se grababa en un pequeño plató en Barcelona y contaba con espacio para una orquesta de seis músicos, que le ponían el punto musical en directo al programa (*El País*, 124/01/993).

En este mismo canal, se emitió el programa *Esto no es lo que parece* (TVE 2, 1994-1995), que mezclaba la entrevista, el debate, la tertulia y el humor. El presentador, Jordi Estadella, lo definía como “un espectáculo de la palabra” (*El País*, 13/10/1994).

Finalmente destacaron en la corporación pública dos *talk shows* de entrevistas que se mantuvieron en emisión durante siete años. Por un lado, *La noche abierta* (TVE 2, 1997-2004), presentado por Pedro y producido por su productora (Peruce), donde realizaba varias entrevistas en profundidad a todo tipo de personajes famosos como Rafael, Concha Velasco o políticos como Alfredo Pérez Rubalcaba o José María Aznar. Tras cada entrevista, el invitado pedía una canción y se interpretaba en directo. El formato, que combina el *talk show* con actuaciones musicales, es una fórmula clásica que ha alumbrado reconocidos éxitos en la televisión española desde sus primeros años (Guerrero-Pérez y Diego, 2020). Por ejemplo, el clásico *Estudio abierto* (TVE 1, 1970-1985) presentado por José María Íñigo. A lo largo de la historia del operador público, es habitual encontrar programas producidos por las propias productoras de presentadores y directores-realizadores consolidados. Entre ellos destacan profesionales como Pedro Ruíz, Julia Otero, Fernando Navarrete o Sergi Schaaff.

El segundo título fue *El tercer grado* (TVE 2, 1997-2004), también dedicado a entrevistas y producido internamente por los servicios informativos de TVE para el *prime time* de TVE 2. El formato consistía en invitar a un personaje relevante de la actualidad política o cultural para ser entrevistado por el periodista Carlos Dávila. Pasaron también por el plató de *El tercer grado* personalidades como Mariano Rajoy, Alfredo Landa, Imanol Arias o Alfredo Di Stéfano.

A partir del análisis de los anteriores *talk shows* emitidos en *prime time*, se pueden destacar dos rasgos distintivos. En primer lugar, y al igual que en los *talk show* de *day time*, la presencia de un presentador estrella destaca como un requisito. Siempre se trata de una persona carismática, capaz de hacer sentir cómodos a los invitados sin dejar de lado las expectativas del espectador.

En segundo lugar, los *talk show* en *prime time* cuentan con invitados famosos que suelen ir para promocionar sus carreras artísticas, deportivas o políticas. El presentador suele estar acompañado por tertulianos o colaboradores que animan la conversación con los protagonistas en los diferentes apartados de los programas. Precisamente, esta es la última característica relevante del género analizado, es decir, la división del espacio en diversas secciones que otorgan variedad, dentro de la unidad, a los títulos. Así, los *talk shows* de *prime time* cuentan con una parte central, la entrevista, y una serie de bloques que amenizan el programa y lo hacen más atractivo para el espectador.

Aunque en España, tras la desregulación del sector televisivo, el *talk show* evoluciona hacia fórmulas dominadas por contenidos más propios del entretenimiento y la explotación de las emociones a través de las historias de sus protagonistas –al estilo de los *reality shows*– (Cabeza y Casado, 2020: 448; Gutiérrez, 2020: 619), en TVE este fenómeno se da con menor intensidad. No obstante sí que se observa que los títulos de corte informativo y político –propios de un operador público– pierden protagonismo en *prime time* en beneficio del infoentretenimiento (Reguero-Sanz, Berdón-Prieto y García-Gil, 2020: 726).

3.3. El *talk show* en el *late night*

El *late show* apareció por primera vez en Estados Unidos, ocupando una franja horaria que no se había explotado hasta el momento, la última hora de la noche antes de la madrugada. Alejandro Salgado sitúa el primer *late show* en 1950, con el inicio de *Broadway Open House*, presentado por el cómico Jerry Lester (Salgado, 2006:100-101). Un programa de una hora de duración que empezaba a las once de la noche y que supuso “*el germen de los programas de variedades y talk shows*” (Salgado, Alejandro; 2006:101). Sin embargo, otro cómico, Steve Allen, fue quien consolidó, con su programa *The Tonight Show* (NBC, 1954-1957), las principales características de este tipo de contenido tal y como lo conocemos ahora: “*emisión en la franja late night, monólogo inicial, un plató sencillo con escritorio, un sofá para invitados a su lado [...]*” (Salgado, 2006:102). Timberg define el *late night show* como una versión “*basada en encuentros agradables y divertidos entre*

invitados y el presentador” (Timber, 2002: 7). En definitiva, puede afirmarse que se trata de un *talk show* con grandes dosis de humor y combinado con elementos de las variedades, emitido en la franja de *late night*.

Además, la fuerza con la que aparecieron los *late shows* en Estados Unidos también tuvo su influencia en España. Según Salgado, el género llegó a la televisión nacional en abierto en España gracias a *Esta noche cruzamos el Mississippi* (Telecinco, 1995-1997) “en 1995 de la mano de Pepe Navarro [...] ayudando a despertar un nuevo formato televisivo y una franja horaria muy codiciada por las cadenas” (Salgado, 2006:111-112). No obstante, encontramos un precedente en un canal autonómico. Telemadrid estrenó en septiembre de 1992 el *late show* *La noche se mueve* (1992-1993), presentado por el Gran Wyoming, originando así una nueva franja, el *late night*, entre el *prime time* y la madrugada, revalorizando comercialmente este tiempo televisivo (Telemadrid, 22/04/2019).

Por último, el mencionado autor resume las características básicas de un buen *late night* en dos: el guion y el comunicador. El guion hace “*ver a la audiencia eso tan cotidiano que ha tenido ante sus ojos, pero ante lo que no se paró para darle la vuelta perfecta y ver su lado humorístico*” (Salgado: 2006: 115). Respecto al presentador, para ser un buen comunicador, debe tener un gran sentido del humor, capacidad de improvisación y coordinación, y versatilidad.

El *late night* en España, por tanto, se posiciona también como una franja importante dentro de la televisión nacional para acoger el género del *talk show*. A continuación se mencionan algunas producciones que así lo confirman.

Durante dos temporadas, la cadena pública emitió un espacio de entrevistas y debate presentado por el periodista catalán Jaume Barberá. *Cosas que importan* (TVE1, 1999-2000) se emitió los martes a las 23:00 horas, pasando posteriormente a los jueves. En el espacio se combinaban entrevistas a personas famosas, debates de actualidad y actuaciones musicales. Entre los entrevistados destacaron personajes como Ferrán Adriá, Jordi Pujol o el entonces ministro Jaime Mayor Oreja. Y entre las actuaciones musicales, destacaron los artistas internacionales David Bowie o Brian Ferry.

En el año 2000, también en la franja de *late night* de los martes, la productora Microproductions puso en marcha el *talk show* de entrevistas y tertulia *La escalera mecánica* (TVE 1, 2000). El presentador fue Jordi González, quien contó con la ayuda de colaboradores como Juan Carlos Ortega o Jessica Suárez. Algunos de sus invitados fueron personajes famosos como Emilio Sánchez Vicario, Verónica Forqué, Bárbara Rey o María Galiana. Sin embargo, tras solo ocho emisiones, se retiró de la parrilla por escasa audiencia.

Desde 2001 a 2004, en la franja de *late night*, TVE 1 junto con la empresa La Granota Gropa produjo *Esta es mi historia* (TVE 1, 2001-2004), con Ana García Lozano como presentadora. El espacio se centraba en testimonios personales de gente anónima que quería contar su caso a raíz de la temática semanal del programa. De este modo, el *talk show* de testimonios conquistaba también la franja más tardía, pues hasta ahora, se habían programado sobre todo en el *day time*.

59 segundos (TVE 1, 2004-2012) fue un longevo *talk show* de debate político producido por Globomedia y grabado en los Estudios Buñuel. Su elemento original y diferenciador consistía en que cada participante solo disponía de 59 segundos para exponer sus argumentos en cada turno de palabra. Transcurrido este tiempo, el micrófono se desconectaba y se escondía automáticamente en la mesa. Esto obligaba a los protagonistas a ajustar su intervención a ese tiempo y suponía un motivo de conflicto entre los debatientes cuando se interrumpían, aportando así dinamismo. El programa se emitió en horario de *late night* y fue presentado en distintas temporadas por las periodistas Mamen Mendizabal, Ana Pastor y María Casado. Llegó a contar con invitados relevantes de la política española como el expresidente del gobierno José Luis Rodríguez Zapatero o ministros como José Bono

o José Antonio Alonso. En total, pasaron por sus micrófonos más de 60 políticos de todos los grupos con representación parlamentaria. En el programa colaboraron más de una veintena de periodistas de los medios más relevantes como Pedro J. Ramírez, Angel Expósito, Fernando Onega, Pepe Oneto o Nativel Preciado. En 2012, este espacio fue sustituido por *El debate de La 1*, producción propia interna de los servicios informativos de TVE.

En 2005, Televisión Española apostó por la más clásica fórmula del *late show* con el estreno de *La Azotea de Wyoming*, presentado por el periodista que le da nombre al espacio, José Miguel Monzón, el Gran Wyoming. El programa combinaba entrevistas a personajes famosos con humor y variedades en un plató cuya escenografía respondía a los cánones más puros del género: *skyline* nocturno de una ciudad, mesa central para la conversación y una banda musical para amenizar en directo el *show*. La fórmula no cuajó en el operador público, a diferencia de su principales competidores en los canales privados –*Crónicas Marcianas* y *Buenafuente*–, y el espacio fue cancelado a los pocos meses.

En TVE 2 destacaron un par de producciones de *talk show* producidas internamente por la cadena. En 1990 se estrenó *La tabla redonda* (TVE 2, 1990-1993), un espacio de corte cultural presentado por el escritor y periodista Francisco de Oleza Le-Senne, que entrevistaba a una serie de personajes para hablar sobre diversos temas con vocación trascendental, ofreciendo un gran abanico de opiniones. Entre los invitados destacaron figuras de la cultura como Julio Caro Baroja, Ernesto Cardenal o Alberto Campo Baeza. Finalmente, en 1994, se emitió *Centros de poder* (TVE 2, 1994-1995), un *talk show* en el que las periodistas Julia Navarro y Pilar Cernuda entrevistaban semanalmente, los domingos, a un personaje relevante de la vida política española. Entre otros, acudieron al programa invitados como Manuel Fraga, Jordi Pujol o Felipe González.

4. Conclusiones

Después de hacer un recorrido por los *talk show* más destacados producidos por la cadena pública desde 1990 hasta 2010, se pueden extraer una serie de conclusiones que definen el género en España.

En todos los *talk show* el pilar central es la palabra, ya sean testimonios, entrevistas, tertulias, coloquios o debates. Los debates y entrevistas suelen ser ingredientes indispensables en casi todos los formatos de las parrillas de programación. Esto queda patente en producciones como *La noche abierta* o *Las cerezas*, donde se suceden tanto entrevistas en profundidad como otras con toques de humor e ironía más predominantes en los formatos de *late night*. En las franjas nocturnas, el ritmo televisivo es más calmado y el público puede detenerse a escuchar con mayor atención una entrevista o un debate de expertos. Sin embargo, en la franja del *day time*, ya sea *talk show* matinal o vespertino, los testimonios de personas anónimas protagonizan los títulos de mayor éxito de la televisión en España. En el caso de TVE, uno de los más destacados fue *Cerca de ti*.

La localización en la que se graban los programas también juega un papel importante dentro de los estándares de producción del género. Lo habitual es que se desarrolle en un plató pequeño o mediano donde alojar tanto a los invitados como a los colaboradores y al público. En el caso de los debates, la escenografía suele presentar forma de “U” para hacer visible la batalla dialéctica. Aunque no haya sido objeto de estudio en este artículo, más allá de 2010, el *talk show*, al igual que otros géneros de entretenimiento, ha ido abandonando paulatinamente el plató para ocupar localizaciones naturales.

Otra de las particularidades del *talk show* es precisamente su gran capacidad de hibridación, dando origen a fórmulas de infoentretenimiento, que combinan contenidos de información y entretenimiento (Menor, 2011: 45). Se trata de un género muy flexible y fácil de integrar en todo tipo de formatos. Su potencial para ser hibridado confirma la primera de las hipótesis: ha evolucionado a la par que los géneros con los que se ha mezclado. Puede servir de ejemplo la relevancia que tienen las

diversas variantes del *talk show* (testimonios, debates, tertulias, entrevistas y coloquios) en los magazines matinales como *La mañana*. En estos casos, el *talk show* se combina con otros contenidos como reportajes, *sketches* de humor y actuaciones musicales. La fórmula que incluye entrevistas y música sobresale como una de los formatos más clásicos en Televisión Española.

Sin duda, dentro de la tipología definida, la corporación pública produce mayoritariamente *talk shows* de entrevistas, debates y tertulias, y no tanto de testimonios, más proclives a la generación de controversias. Esto supone una diferencia respecto a los operadores privados, en los que los espacios de testimonios tuvieron mayor presencia y éxito. No obstante, todos presentan planteamientos similares, sin que se perciban notables diferencias entre los títulos de los canales privados y los de TVE. Así, por ejemplo, en todos ellos destaca la relevancia del presentador. Sin importar la franja horaria en la que se emita el programa, la figura de un conductor estrella es un requisito imprescindible. Es el hilo conductor, el elemento que da una cohesión general y aporta una fuerte identidad y unidad a los programas. Se trata de una figura carismática, con buena conversación, y que pone cara e incluso título al espacio. Los *talk show* se convierten, de esta manera, en una escuela de presentadores.

Junto al conductor también son relevantes los colaboradores, ya sean periodistas, personajes populares o cómicos. Su función varía dependiendo del espacio, unas veces actúan como polemistas, tertulianos o incluso presentadores de secciones. Los colaboradores consiguen que la voz del programa se fragmente y diversifique en diferentes puntos de vista –como es el caso de los formatos más informativos o humorísticos–, y también que el ritmo adquiera un mayor dinamismo rompiendo la monotonía.

Por tanto, aunque se cumple la segunda hipótesis planteada en la introducción de este artículo, debe ser matizada. Televisión Española apostó por *talk shows* de carácter comercial similares a los de su competencia, aunque dejando de lado los programas de testimonios, al no conseguir el éxito esperado y por ser la variante del género que más polémica suscita. Sin embargo, la controversia no es exclusiva de este tipo de contenidos, pues también recurren a ella otras fórmulas como las tertulias políticas y de crónica social (Brenes y González, 2013).

Si bien no puede concluirse que el *talk show* haya destacado como uno de los tipos de contenidos más vistos en la televisión pública, sí que se ha convertido en un ingrediente indispensable en buena parte de los títulos que componen su parrilla de programación y en uno de los principales géneros que TVE encarga a los productores independientes. En los años posteriores se mantuvo esta tendencia.

La mayor parte de estos programas fueron producidos por productoras independientes, que se han especializado a lo largo de estos años en la realización de este tipo de contenidos. En cuanto al operador público, destaca el papel jugado por las productoras vinculadas a los presentadores de los programas, como La Granota Grogga, Peruce o Somos.som. No obstante, aquellos *talk shows* de corte más político e informativo han sido producidos, preferentemente, de modo interno por los Servicios Informativos de TVE, como por ejemplo *Los Desayunos*, *Tengo una pregunta para usted* o *Parlamento*. Una de las principales excepciones a esta conclusión es el debate *59 segundos*, producido por Globomedia.

También es interesante resaltar que este género juega un papel estratégico para las cadenas en casi todas las franjas de programación, dado que es un contenido económico, sencillo de producir y con una buena aceptación por parte de la audiencia. Entre las producciones más longevas destaca *Los desayunos de TVE*, vigente desde el año 1994 hasta 2020, una tertulia centrada en temas políticos, sociales y económicos más una entrevista a una figura relevante.

Finalmente, una de las principales aportaciones del *talk show* a la programación televisiva es la revalorización del tramo horario entre el *prime time* y la madrugada. La franja del *late night* surge gracias a la hibridación del *talk show* con el humor y las variedades, dando como resultado un subgénero consolidado a última hora de la noche: el *late show*. Aunque este tipo de contenido destacó más en los operadores privados, en TVE encontramos algunos títulos como *La Azotea*.

Bibliografía

- Acevedo Rojas, J. (2001). *Talk show: fascinación o rechazo*. *Chasqui*, vol 75, pp. 4-9.
- Brenes, E. y González, M. (2013). La descortesía verbal en el medio televisivo. Análisis comparativo de tertulias políticas y de crónica social. En Fuentes, C. (coord.), *(Des)cortesía para el espectáculo: estudios de pragmática variacionista*, Madrid: Arco Libros, pp. 67-88.
- Cabeza, J. y Casado, L. (2020). Empujando los límites: la expansión de la intimidad en los talk-shows españoles (1990-2010). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, nº 26 (2), pp. 441-449. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/67456/4564456553271>
- Cortés, J. A. (2006). *La estrategia de la seducción*. Pamplona: Eunsa.
- Diego, P. y Pardo, A. (2008). Estándares de producción de “dramedias” familiares en España: el caso de *Médico de familia*, *Cuéntame cómo pasó* y *Los Serrano*. En Medina, M. (ed.) *Series de televisión: el caso de Médico de familia Cuéntame cómo pasó y Los Serrano*. Pamplona: Euiunsa.
- Etura, D. y Zapatero, C. (2020). Los magazines informativos en la televisión pública española (1987.2019): las transformaciones de un formato dinámico. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, nº 26 (2), pp. 529-539. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/67781/4564456553279>
- Gómez Martín, M. (2005). Los nuevos géneros de la neotelevisión. *Área abierta*, nº 12, pp. 2-8. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARAB/article/view/ARAB0606130002A>
- Guerrero, E. (2010a). *El entretenimiento en la televisión española*. Barcelona: Deusto.
- Guerrero, E. (2010b). Las productoras de contenidos: protagonistas de una industria multimedia. El caso de España. *Revista de Comunicación*, vol 9, pp. 150-173. <https://hdl.handle.net/10171/16091>
- Gutiérrez Lozano, J. F. (2020). La progresiva extinción del debate y su aparente resurrección vía formatos de telerrealidad en la programación televisiva española (2004-2019). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, nº 26 (2), pp. 661-621. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/67819/4564456553288>
- Jiménez Iglesias, E. (2010). *Talk show y audiencia: los procesos de recepción de un género de telerrealidad*. Tesis doctoral, Universidad del País Vasco.
- Lacalle, Ch. (2000). Mitologías cotidianas y pequeños rituales televisivos. *Los talk show*. *Anàlisi*, nº 24, pp. 79-92.
- Mehl, D. (1992). *La Fenêtre et le miroir: la télévision et ses programmes*. Payot.
- Menor, J. (2011). La ruptura del vínculo social y la decadencia de la televisión. En Álvarez Monzoncillo, J. M. (ed). *La televisión etiquetada: nuevas audiencias, nuevos negocios*. pp. 9-32, Barcelona: Ariel.

Moreno Díaz, J. y Guerrero Pérez, E. (2018). Los concursos y programas de variedades de 1956 a 1975. En Montero Díaz, J. (ed.). *Una televisión con dos cadenas. La programación en España (1956-1990)*, pp. 141-163, Madrid: Cátedra.

Reguero-Sanz, I., Berdón-Prieto, P. y García-Gil, S. (2020). Evolución de la programación televisiva de debates y entrevistas ante la liberalización audiovisual en España (1980-2010). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, nº 26 (2), pp. 715-731. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/67391/4564456553297>

Ruiz Oliva, R. (2011). El género del *talk show*. Análisis y propuestas para el estudio académico de un formato televisivo internacional y sus adaptaciones regionales. Actas IV Congreso Internacional sobre Análisis Fílmico. *Nuevas tendencias e hibridaciones de los discursos audiovisuales en la cultura digital contemporánea*. Universitat Jaume I, Castellón.

Salgado, A. (2006). Orígenes y evolución histórica del *late night show* en Estados Unidos, como principal formato de entretenimiento televisivo. *Comunicación y Pluralismo*, pp. 99-118.

Shattuck, J. (1997). *The Talking Cure. TV Talkshows and Women*. Londres, Nueva York: Routledge.

Timberg, B. M. (2002). *Television Talk: a history of the TV talk show*. EE.UU: University of Texas.

Otras Fuentes

Baragaño, T. (2002). *Tiempo al tiempo* desaparece porque no es adecuado para una TV pública. *El País*. https://elpais.com/diario/2002/11/19/radiotv/1037660406_850215.html

El País (1990-2010). <http://www.elpais.com>

El Periódico de Extremadura (2003). El *talk show Cerca de ti* celebra hoy 200 emisiones. https://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/television/talk-show-cerca-de-ti-celebra-hoy-200-emisiones_57761.html

El Terrat. <https://elerrat.com/universo-el-errat/>

Gallo, I. (1997). Ellas tienen la palabra. *El País*. https://elpais.com/diario/1997/01/29/radiotv/854492404_850215.html

Gallo, I. (1997). Jaime Bores presenta en TVE 1 el debate *Digan lo que digan*. *El País*. https://elpais.com/diario/1997/09/29/radiotv/875484003_850215.html

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 1998*. Madrid: GECA, 1998.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 1999*. Madrid: GECA, 1999.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 2000*. Madrid: GECA, 2000.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 2001*. Madrid: GECA, 2001.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 2002*. Madrid: GECA, 2002.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 2003*. Madrid: GECA, 2003.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 2004*. Madrid: GECA, 2004.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 2005*. Madrid: GECA, 2005.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El anuario de la televisión 2005/06*. Madrid: GECA, 2006.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *El libro de la tele. Anuario de la televisión en España*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy, 1996.

GECA (Gabinete de Estudios de la Comunicación Audiovisual). *Un año de televisión. 1997 Anuario*. Madrid: GECA, 1997.

IMBD. <https://www.imdb.com/>

Miloro, C. (1993). Angel Casas regresa a TVE con un programa de entrevistas. *El País*. https://elpais.com/diario/1993/01/24/radiotv/727830001_850215.html

Miloro, C. (1994). El nuevo programa de Estadella comienza hoy con una entrevista a Mastroianni. *El País*. https://elpais.com/diario/1994/10/13/radiotv/782002806_850215.html

Sámano, J. (1992). TVE estrena el martes seis nuevos programas. *El País*. https://elpais.com/diario/1992/01/06/radiotv/694652434_850215.html

Telemadrid (2019). *La noche se mueve, el primer late night*. <http://www.telemadrid.es/30-aniversario/30-anos-entreteniendo/noche-mueve-primer-late-night-2-2114808538--20190421060831.htm>